



Aproximación a la *Historia del Gran Reino de la China*,  
de Fray Juan González de Mendoza

José María Santos Rovira

Universidad de Estudios Extranjeros de Guangdong (China)  
[jmsr\\_rovira@hotmail.com](mailto:jmsr_rovira@hotmail.com)

---

## Introducción.

El presente trabajo es un intento de aproximación a la obra titulada *Historia de las cosas más notables, ritos y costumbres del Gran Reino de la China*, más conocida por su título abreviado *Historia del Gran Reino de la China*, escrita por fray Juan González de Mendoza y publicada por primera vez en Roma en el año 1585, siendo publicada en Madrid al año siguiente.

El gran valor de esta obra radica en la minuciosa descripción que el autor hace de las costumbres, creencias, forma de vida, situación social y política, además de multitud de otros detalles que introducen al lector en la China de los siglos XVI y XVII. Por ello tuvo un gran éxito desde su misma publicación, como lo demuestra el hecho de que se reeditara en cincuenta y siete ocasiones en menos de un siglo y que fuera traducida a casi todas las lenguas occidentales.

Escritores y viajeros contemporáneos a González de Mendoza vieron en esta obra el perfecto libro de viajes, precisamente por su acercamiento a la realidad sin caer en fantasías ni tópicos, fallos comunes en este tipo de obras por aquellos años, lo que provocó que la *Historia del Gran Reino de la China* tuviera mucha repercusión en los libros de viajes posteriores, tanto españoles como europeos. De hecho, hasta el siglo XVIII fue considerado el libro de mayor autoridad sobre China.

Por todas estas razones, la *Historia del Gran Reino de la China* es considerada como una obra fundamental para varias disciplinas, fundamentalmente para la sinología, que encuentra en ella un punto de referencia ineludible para el estudio de la China de los siglos XVI y XVII, e indudablemente, para la literatura de viajes, ya que representa una de las primeras obras españolas en la que se describe un viaje por Extremo Oriente.

## Sobre el autor.

Fray Juan González de Mendoza (1545-1618) fue un religioso agustino que, por sorprendente que parezca, nunca viajó a China; sin embargo, escribió una de las obras de la literatura de viajes más interesante y amena de la época. De hecho, como dijimos anteriormente, en su momento tuvo un gran éxito, por lo que su autor se granjeó tanto amistades como enemistades de personajes importantes en el mundo político y social del momento.

Su conocimiento de China, a pesar de no haber pisado nunca su suelo, es bastante profundo, teniendo en cuenta el gran misterio que envuelve a este país para todos los occidentales, y se basa en la lectura de diversas obras elaboradas por religiosos que viajaron a China, especialmente las escritas por Pedro de Alfaro, Martín Ignacio de Loyola, Gaspar de la Cruz y fundamentalmente la obra de Martín de Rada, quien es considerado el primer sinólogo de Occidente ya que fue el primer europeo que escribió un libro sobre el estudio del chino, concretamente *Arte y vocabulario de la lengua china*. Igualmente, González de Mendoza consultó también numerosos libros de autores chinos que fueron traídos a España por este último. Otros autores que

también consultó antes de escribir su *Historia del Gran Reino de la China*, son Bernardino de Escalante, y Joao do Barros, ambos muy conocidos en su época. Con ello logró obtener una visión de China más real incluso que la de muchos viajeros que se adentraron en el Imperio de la Gran Muralla.

Por todo ello, amén de las múltiples, exactas y útiles informaciones presentes en su obra, la *Historia del Gran Reino de la China* es considerada una obra clave de la literatura de viajes, y su autor incluido dentro del colectivo de los “perpetuos viajeros inmóviles”, ya que, aunque nunca consiguió hacer realidad su sueño de viajar a China, su obra se convirtió en un hito, siendo de enorme importancia en las relaciones entre Europa y China en los siglos posteriores.

### **La *Historia del Gran Reino de la China* como obra del género de la literatura de viajes.**

Algo fundamental a la hora de intentar elaborar un estudio sobre cualquier obra de literatura de viajes es situarla dentro de su contexto histórico y cultural, ya que determinará en gran medida la forma de ver la realidad que el autor tiene frente a sus ojos, así como sus apreciaciones de todo lo que le resulte novedoso. De otro modo podríamos caer en juicios de valor carentes de todo fundamento.

Para analizar la *Historia del Gran Reino de la China* debemos tener presente que es una obra encuadrada en su época, finales del siglo XVI, unos años en los que las tendencias artísticas y filosóficas en España estaban a caballo entre el Renacimiento y el Barroco, e históricamente el Imperio español de Felipe II estaba en decadencia. Todo ello, unido al hecho de que en ese momento histórico concreto, para los europeos el viaje estaba ligado ideológicamente a la obligación moral de evangelización de todos los pueblos considerados como paganos, así como a la idea de la superioridad de la cultura occidental, marcará decisivamente su mentalidad, la cual está profundamente imbuida de ese espíritu evangelizador tan propio de su época y que, por lo tanto, será constante a lo largo de toda la obra.

En cuanto a la situación histórica de la región, recordemos que el primer asentamiento de europeos en territorio chino se había producido en 1557, cuando los portugueses fundaron la ciudad de Macao en la costa suroeste de China. En el aspecto religioso, los jesuitas fueron los primeros que establecieron una misión en suelo chino, en el año 1581. Por la misma época, varios religiosos españoles decidieron emprender rumbo a China con la finalidad de evangelizar al pueblo chino, entre los cuales destacan fray Martín de la Rada, fray Pedro de Alfaro, fray Martín Ignacio y el dominico portugués fray Gaspar de la Cruz, todos ellos autores de diferentes crónicas de sus viajes, las cuales fueron leídas por González de Mendoza con el fin de obtener una idea de China lo más cercana posible a la realidad. Con todos los conocimientos adquiridos a través de sus lecturas, se dispuso a redactar la que con el tiempo se convertiría en la primera obra española de referencia sobre China.

La *Historia del Gran Reino de la China* se divide en dos partes. La primera de ellas no es tanto un libro de viajes como un relato de la vida en China; está formada por tres libros que nos introducen en la cotidianeidad de sus habitantes, sus tradiciones, su religión y sus creencias, así como en la economía y la situación política del país, la geografía, la historia y el clima. A lo largo de toda esta parte, el autor enfatiza en el orden racional que prevalece en todo lo que hay en China: el gobierno, la administración, la justicia, los impuestos, la sociedad, la educación, las relaciones internacionales, el comercio e incluso en la vida diaria de los chinos, sea

cual sea su origen y condición social. Es un mundo totalmente ordenado y regulado por la administración imperial.

La segunda parte, y también la más voluminosa, está formada igualmente por otros tres libros, en los que se describen los viajes que realizaron varios religiosos, con propósito fundamentalmente evangelizador, a Extremo Oriente: el primero narra el viaje de fray Martín de Rada y fray Jerónimo Marín, dos religiosos agustinos, la misma orden de González de Mendoza, en 1575; el segundo nos cuenta el viaje de varios franciscanos, entre los que se cita particularmente a fray Pedro de Alfaro, desde Filipinas a China en el año 1578; y el tercero nos descubre el viaje alrededor del mundo que realizaron fray Martín Ignacio de Loyola y otros franciscanos, en el que se incluye una parte sobre China, entre 1581 y 1584.

Al no ser el relato de su propio viaje, como ya dijimos en la introducción del presente trabajo, esta obra carece totalmente de cualquier tipo de evocaciones y recuerdos, muy presentes en casi todas las obras de este género literario. La *Historia del Gran Reino de la China* es más descriptiva que narrativa, ya que su propósito fundamental era dar a conocer qué era realmente ese país tan desconocido, y a la vez inmensamente rico, que respondía al nombre de China, y que muchos identificaban con la antigua Catay descrita por Marco Polo en su *Libro de las Maravillas*, conocido también por el título de *Viajes*. Y será precisamente a partir del siglo XVII cuando China empiece a tener un hueco en la mente de los europeos, que comienzan a verla, no como un país desconocido y pagano, como se había hecho hasta entonces, sino como una avanzada civilización y una tierra llena de riquezas.

Para cumplir con su propósito, el libro está escrito en prosa de no ficción, ya que todo lo que describe es la simple y pura realidad, que podía ser observada por cualquiera que viajara a esas tierras. Para conseguir su intención de objetividad, utiliza un estilo totalmente prosístico, en el que quedan fuera todo tipo de recursos literarios, con contadas excepciones en algunos pasajes.

El léxico que utiliza es fundamentalmente el usual en la época, ya que el abanico de lectores a los que se dirige es muy amplio, de forma que resultaría poco apropiada la utilización de tecnicismos, cualquiera que fuera su campo temático. Por el contrario, el autor prefiere realizar todas las explicaciones necesarias en sus descripciones antes que recurrir a términos que sean desconocidos para la inmensa mayoría de los lectores. Únicamente utiliza algunos términos transcritos del chino, y siempre escritos en letra cursiva para indicar claramente que no pertenecen a la lengua española, acompañándolos de la correspondiente explicación sobre su significado, cuando resulta imposible hallar uno equivalente en la lengua del “Imperio donde nunca se pone el sol”. Con todo, estos son bastantes escasos y se refieren fundamentalmente a diversas unidades de medida, peso, capacidad o longitud (p.e. *foy*, *lij*, *pu*, *icham*), términos para designar a las diversas autoridades políticas y militares (p.e. *loytia*) y nombres de frutas desconocidas en toda Europa (p.e. *lechía*).

Por todo ello, los elogios hacia esta obra nunca son pocos, ya que todavía no sabemos el verdadero alcance en cuanto a difusión de la cultura china en España y en Europa de la que fue artífice. Por lo pronto, la imagen de la China tradicional en todo el mundo está ampliamente influenciada por la obra de González de Mendoza. En palabras de Flora Botton: “Es ésta la China que conocieron y admiraron los jesuitas, que codiciaron los comerciantes europeos, que inició el mito del lujo refinado, de la sabiduría milenaria... En pocas palabras, si en Occidente se tiene una imagen de la China tradicional, ésta es la que se plasmó en la dinastía Ming”, la época en la que González de Mendoza escribió su *Historia del Gran Reino de la China*.

## A modo de conclusión.

La *Historia del Gran Reino de la China* de fray Juan González de Mendoza fue el primer libro escrito por un español en el que se describe con tanto detalle y tanta exactitud la vida en la China del momento, amén de convertirse en una obra de obligada consulta y referencia para cualquier estudioso o investigador de la historia de las relaciones entre Europa y China así como de la literatura de viajes.

La obra de González de Mendoza ha recibido a lo largo de los siglos las más favorables críticas que parten de expertos de todas las naciones. Entre otros, G.F. Hudson escribió:

“The work of Mendoza touches the essence of life in the ancient China, and it is possible to take his publication as a demarcation line, from which the European intellectuality can have access to a big knowledge on China“.

Igualmente, otro gran estudioso de los viajes a Extremo Oriente, Donald F. Lach, escribió:

“The authority of the work of Mendoza is so high that it can serve as starting point and base for the comparisons of all the works on China before the XVIIIth century”.

Actualmente, a pesar de vivir en el siglo XXI, donde las grandes distancias geográficas ya no suponen ninguna barrera y la tecnología permite la comunicación en cualquier lugar del planeta, Asia en general y China en particular, continúan siendo un mundo alejado y desconocido para la inmensa mayoría de los occidentales. Por ello podemos afirmar, sin temor a exagerar, que la *Historia del Gran Reino de la China*, de González de Mendoza, sigue siendo una obra que mantiene perfecta toda su vigencia a la hora de conocer y aproximarse a la China tradicional, la China de los emperadores, la China que vive en la imaginación y el pensamiento de todos los españoles y europeos.

## Notas:

[1] González de Mendoza, Fray Juan, *Historia de las cosas más notables, ritos y costumbres del Gran Reino de la China*, Madrid, Editorial Miraguano-Polifemo, 1990.

[2] Sobre las fantasías que los viajes a lugares lejanos han despertado en los viajeros, entre los cuales China ocupa un lugar privilegiado, se ha escrito mucho a lo largo de los cinco últimos siglos. Un especialista en este tema es Jonathan D. Spence, profesor en la estadounidense Universidad de Yale y autor de múltiples trabajos sobre China. Como muestra, sirva el siguiente fragmento:

“La grandeur d’un pays est sans aucun doute liee en partie a sa capacite d’attirer et de retenir l’attention des autres, comme la Chine a su si bien le faire depuis ses toutes premieres rencontres avec l’Occident. Les siecles se sont succede et, si les caprices de la mode et les aleas de la politique l’ont parfois attenué, l’interet que l’Occident portait a la Chine ne s’est jamais eteint. La vivacite des sentiments que la Chine a fait naitre, les tentatives repetees des

Occidentaux de decrir et d'analyser ce pays et son peuple, et leur receptivite apparemment sans bornes pour tout ce qui en provenait, temoignent de cette fascination.”

- Spence, Jonathan D., *La Chine imaginaire. Les Chinois vus par les Occidentaux de Marco Polo à nos jours*, Montreal, Les presses de l'Université de Montréal, 2000, [http://www.pum.umontreal.ca/livres/fiches/pdf\\_site\\_web/chine\\_intro.pdf](http://www.pum.umontreal.ca/livres/fiches/pdf_site_web/chine_intro.pdf)
- [3] Para una información más amplia sobre este particular, véase: Hsu, Carmen, “Dos cartas de Felipe II al emperador de China”, *eHumanista, Journal of Iberian Studies* (revista electrónica), n° 4, 2004. [http://www.spanport.ucsb.edu/projects/ehumanista/volumes/volume\\_04/Articles/Hsu.pdf](http://www.spanport.ucsb.edu/projects/ehumanista/volumes/volume_04/Articles/Hsu.pdf)
- [4] De fray Pedro de Alfaro no se conserva ninguna obra, únicamente varias cartas escritas en 1578, que actualmente se encuentran en el Archivo Histórico Nacional, en las que relata su expedición a China y que, seguramente, debieron de difundirse en su época, llegando a las manos de González de Mendoza.
- [5] Loyola, Martín Ignacio de, *Viaje alrededor del mundo*, 1585.
- [6] Cruz, Gaspar de la, *Tractato em que se comtam muito por estenso as cousas da China*, Evora, 1570.
- [7] La importancia histórica de fray Martín de Rada (1533-1578) no ha sido estudiada en profundidad hasta el momento, aunque ha habido varios trabajos que lo dignifican. Su contribución más significativa a la geografía mundial y a la historia universal radica en haber sido el primero en identificar la antigua Catay descrita por Marco Polo con el reino de China, que desde la Edad Media se dudaba de si eran un mismo país. Debido a que su libro *Las cosas que los padres Fr. Martín de Rada, provincial de la Orden de S. Agustín en las Islas Filipinas, su compañero Fr. Jerónimo Marín y otros soldados que fueron con ellos vieron y entendieron n aquel reino* no fue muy difundido en su época, este hecho no fue conocido hasta la publicación en 1615 del *Diario de Ricci*, de Matteo Ricci, uno de los grandes sinólogos europeos y a quien se le atribuyó dicho mérito.
- [8] Escalante, Bernardino de, *Discurso sobre la navegación que los portugueses hacen a los reinos y provincias de Oriente, y de la noticia que se tiene de las grandezas del reino de la China*, Sevilla, 1577.
- [9] Barros, Joao de, *Décadas asiáticas*, 1552-1563.
- [10] Sobre la llegada de los jesuitas a China y su posterior desarrollo en pro de la evangelización de China es interesante el artículo de Shenwen Li: *La rencontre de la Chine avec l'occident au XVIIè siècle: la société confucianiste et les stratégies missionnaires*, 2001, <http://www.ftsr.ulaval.ca/ftsr/PDF/Conf%E9rence%20Shenwen%20Li%2026-4-01%20Texte.pdf>
- [11] Los jesuitas de China, principalmente aquellos provenientes de Francia, admiraron el orden natural y moral de los chinos propio del confucianismo, lo que les valió duras críticas por parte de los sectores más partidarios de la cristianización de toda Asia, quienes veían en estos elogios un peligro para la

propia sociedad cristiana occidental, precisamente por afirmar que un pueblo pagano era capaz de despertar la admiración moral de unos religiosos católicos.

- [12] Polo, Marco, *Viajes*, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 1999,  
<http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/rensoli.pdf>
- [13] Rensoli Laliga, Lourdes, “G. W. Leibniz: Europa, China y la idea de civilización”, *A Parte Rei: Revista de Filosofía*, nº 17, Madrid, 2001,
- [14] Botton Beja, Flora, *China. Su historia y su cultura hasta 1800*, Méjico, El Colegio de Méjico, 1984.
- [15] Hudson, Geoffrey Francis., *Europe and China: A Survey of Their Relations from the Earliest Times to 1800*, Boston, Beacon Press, 1961.
- [16] “La obra de Mendoza toca la esencia de la vida de la antigua China, y se puede tomar su publicación como una línea de demarcación, a partir de la cual la intelectualidad europea puede tener acceso a un gran conocimiento sobre China”.
- [17] Lach, Donald F., *Asia in the Making of Europe. Vol. 2: A Century Wonder*, Chicago, The University of Chicago Press, 1970.
- [18] “La autoridad de la obra de Mendoza es tan alta que puede servir de punto de partida y base para las comparaciones de todas las obras sobre China de antes del siglo XVIII”.

## **Bibliografía.**

Botton Beja, Flora, *China. Su historia y su cultura hasta 1800*, Méjico, El Colegio de Méjico, 1984.

Capel, Horacio, “Geografía y arte apodémica en el siglo de los viajes”, *Cuadernos críticos de geografía humana*, nº 56, 1985,  
<http://www.ub.es/geocrit/geo56.htm>

*Centre de Recherche sur la Littérature des Voyages (CRLV)*, Universidad de La Sorbona (Paris IV). <http://www.crlv.org/>

Cicerchia, Ricardo, “De diarios, mapas e inventarios. La narrativa de viajes y la construcción de la modernidad”, *19th. International Congress of Historical Sciences*, Universidad de Oslo, 6-13 de agosto de 2000,  
<http://www.oslo2000.uio.no/program/papers/s17/s17-cicerchia.pdf>

Fisac, Taciana, “La enseñanza del español en Asia Oriental”, *Anuario 2000 del Instituto Cervantes*, 2000,  
[http://cvc.cervantes.es/obref/anuario/anuario\\_00/fisac](http://cvc.cervantes.es/obref/anuario/anuario_00/fisac)

González de Mendoza, Fray Juan, *Historia del Gran Reino de la China*, Madrid, Editorial Miraguano-Polifemo, 1990.

González de Mendoza, Fray Juan, *Historia del Gran Reino de la China*, edición digitalizada de la versión de 1586: <http://www.upf.es/fhuma/eeao/projectes/che/s16/mendoza1.htm>

Hsu, Carmen, “Dos cartas de Felipe II al emperador de China”, *eHumanista, Journal of Iberian Studies* (revista electrónica), nº 4, 2004, [http://www.spanport.ucsb.edu/projects/ehumanista/volumes/volume\\_04/Articles/Hsu.pdf](http://www.spanport.ucsb.edu/projects/ehumanista/volumes/volume_04/Articles/Hsu.pdf)

Hudson, Geoffrey Francis., *Europe and China: A Survey of Their Relations from the Earliest Times to 1800*, Boston, Beacon Press, 1961.

Kai, Zhang, *Historia de las relaciones sino-españolas*, Pekín, Editorial “Elephant Press”, 2003.

Lach, Donald F., *Asia in the eyes of Europe: Sixteenth through Eighteenth Centuries*, The University of Chicago Library, 1991, <http://www.lib.uchicago.edu/e/su/southasia/lach.html>

Lach, Donald F., *Asia in the Making of Europe. Vol. 2: A Century Wonder*, Chicago, The University of Chicago Press, 1970.

Lach, Donald F., “China in Western thought and culture”, *The Dictionary of the History of Ideas*, The University of Virginia Library, 2003, <http://etext.lib.virginia.edu/cgi-local/DHI/dhi.cgi?id=dv1-48>

Li, Shenwen, *La rencontre de la Chine avec l'occident au XVIIè siècle: la société confucianiste et les stratégies missionnaires*, 2001, <http://www.ftsr.ulaval.ca/ftsr/PDF/Conf%E9rence%20Shenwen%20Li%2026-4-01%20Texte.pdf>

Polo, Marco, *Viajes*, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 1999, <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/01383853144793830199024/index.htm>

Rensoli Laliga, Lourdes, “G. W. Leibniz: Europa, China y la idea de civilización”, *A Parte Rei: Revista de Filosofía*, nº 17, Madrid, 2001, <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/rensoli.pdf>

Spence, Jonathan D., *La Chine imaginaire. Les Chinois vus par les Occidentaux de Marco Polo à nos jours*, Montreal, Les presses de l'Université de Montréal, 2000, [http://www.pum.umontreal.ca/livres/fiches/pdf\\_site\\_web/chine\\_intro.pdf](http://www.pum.umontreal.ca/livres/fiches/pdf_site_web/chine_intro.pdf)

Uhlig, Helmut, *La Ruta de la Seda. Antiguas culturas entre China y Roma*, Ediciones del Serbal, 1994.

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

